

son del asunto de nuestra Obra : de los puramente civiles habla la Economía Política; y esta es el objeto de nuestra Investigacion.

No sé si acertaré á explicar la idea que he concebido de la que vulgarmente suele formarse de esta Economía Política: Por lo comun se considera como cierta qualidad oculta que habilita á unos hombres mas que á otros para el manejo de los intereses públicos y privados, á que suele darse el misterioso título de Don de gobierno, talento, genio industrioso, y otros nombres alusivos á aquella expedicion que suele producir en unos mejores efectos que en otros tanto en sus negociaciones domésticas, como en los reglamentos públicos, dirigidos á que en la sociedad reine la abundancia, el decoro, y la conveniencia. Los que no pueden dar una razon ulterior de estos aciertos se contentan con expresar su confusa idea con el nombre de Tino gubernativo, con que caracterizan al que logra un éxito feliz en el manejo de aquellos intereses: conocen que sin aquel espíritu económico no puede haber Magistrado, Cabeza de pueblo, ni Gefe de sociedad, capaz de conducirla á su prosperidad: ni aun padre de familias que pueda traer al seno de la suya aquella frugalidad y parsimonia que la ha de hacer dichosa en su condicion y estado respectivo. Otros parando su consideracion en lo mecánico puramente conocen la Economía por sus efectos mas palpables, pero grosera y superficialmente: esto es, advierten, por que no pueden menos, aquel orden establecido de hecho en la sociedad de los hombres, en que cada uno procura manejar sus negocios de modo que le rindan mayores uti-